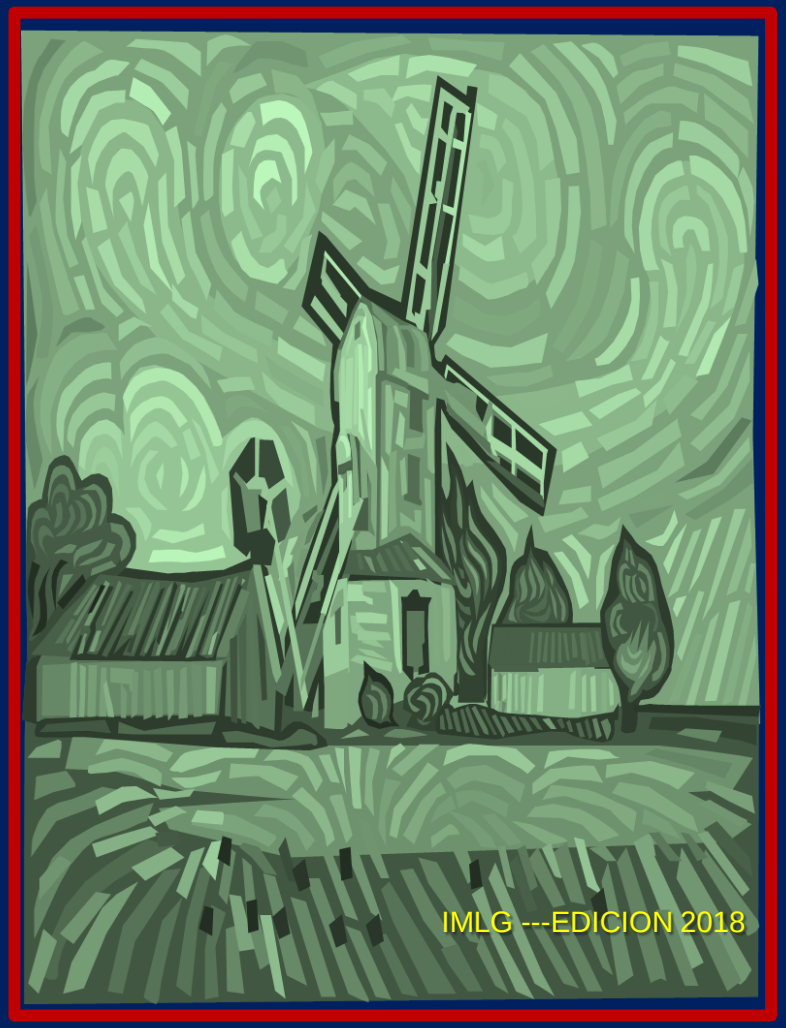
Don Quijote de la Mancha,

Estampas y argumentos.

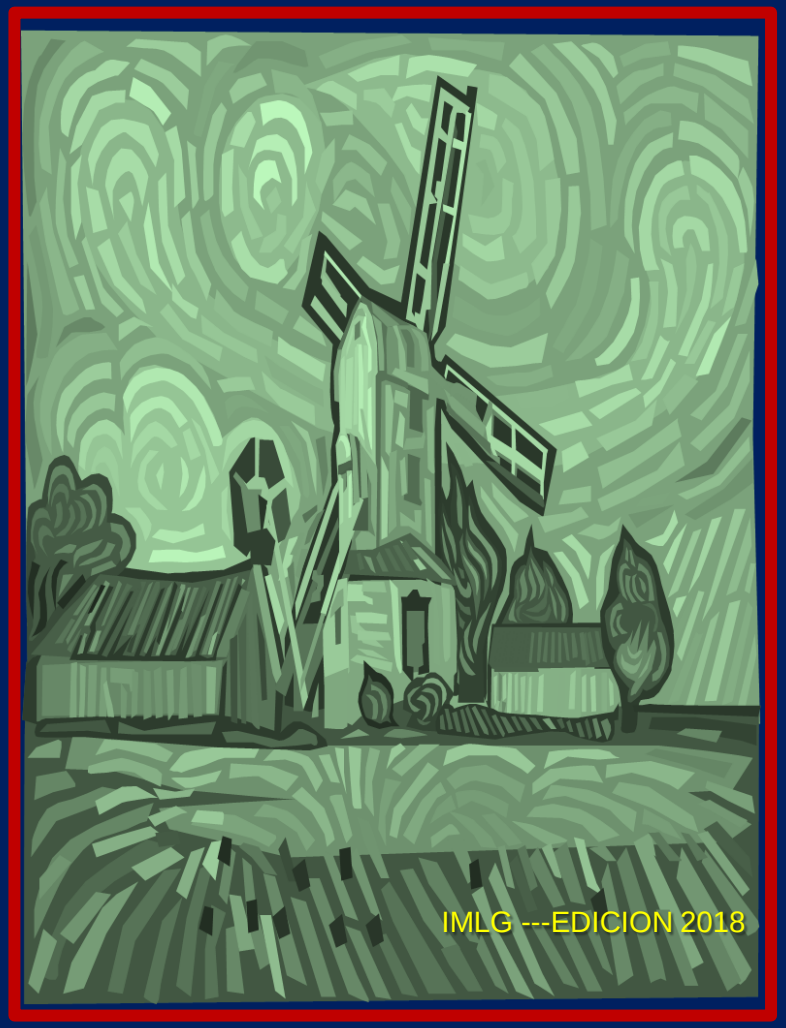


En un lugar de la Mancha,

de cuyo nombre no quiero acordarme...

Don Quijote de la Mancha,

Estampas y argumentos.



En un lugar de la Mancha,

de cuyo nombre no quiero acordarme...

Miguel de Cervantes Saavedra

Es el autor del Quijote de la Mancha.

Es un notable y máximo escritor en lengua castellana como lo es su contemporáneo Williams Shakespiare en las letras inglesas.

Miguel de Cervantes Saavedra

Novelista, poeta y dramaturgo español (1547-1616)

Es considerado la máxima figura de la literatura española.

Es universalmente conocido, sobre todo por haber escrito *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha,* que muchos críticos han descrito como la primera novela moderna y una de las mejores obras de la literatura universal.

Se le ha dado el sobrenombre de *Príncipe de los Ingenios.*

Miguel se alistó como soldado y participó en la batalla de Lepanto, en 1571; donde fue herido en el pecho y en la mano izquierda, que le quedó anquilosada.

Cervantes siempre se mostró orgulloso de haber participado en la batalla de Lepanto.

Continuó unos años como soldado y, en 1575, cuando regresaba a la península junto a su hermano Rodrigo, fueron apresados y llevados cautivos a Argel.

Cinco años estuvo prisionero, hasta que en 1580 pudo ser liberado gracias al rescate que aportó su familia y los padres trinitarios. Durante su cautiverio, Cervantes intentó fugarse varias veces, pero nunca lo logró.

Cuando en 1580 volvió a la Península tres doce años de ausencia, intentó varios trabajos y solicitó un empleo en <<las Indias>>, que no le fue concedido,

Fue una etapa dura para Cervantes, que empezaba a escribir en aquellos años,

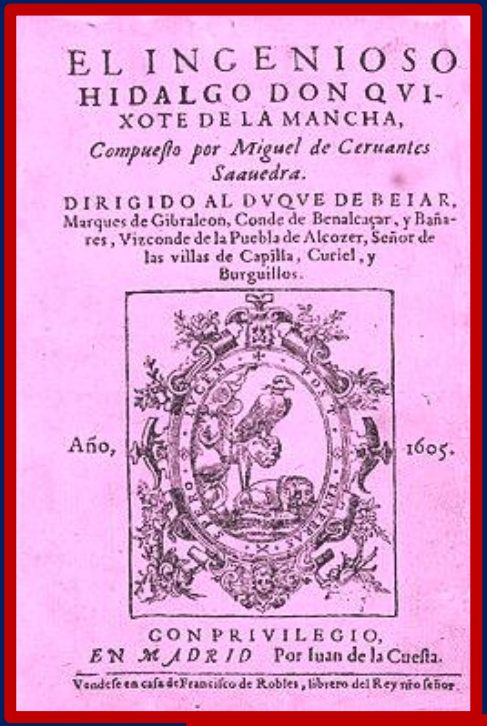
En 1584 se casó y, entre 1587 y 1600, residió en Sevilla ejerciendo un ingrato y humilde oficio –comisario de abastecimientos-, que le obligaba a recorrer Andalucía requisando alimentos para las expediciones que preparaba Felipe II.

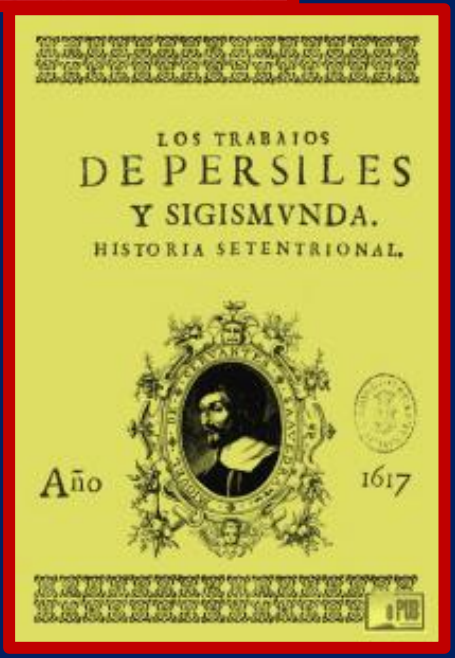
La estancia en Sevilla parece ser fundamental, pues tanto los viajes como la cárcel le permitieron conocer todo tipo de gentes que aparecerán como personajes en su obra.

Cervantes se trasladó a Valladolid en 1604, en busca de mecenas en el entorno de la corte, pues tenía dificultades económicas.

Cuando en 1605 publicó la primera parte del *Quijote*, alcanzó un gran éxito, lo que le permitió publicar en pocos años lo que había ido escribiendo.

Sin embargo, a pesar del éxito del *Quijote*, Cervantes siempre vivió con estrecheces, buscando la protección de algún mecenas entre los nobles, lo que consiguió sólo parcialmente del conde de Lemos, a quien dedicó su última obra, *Los trabajos de Persiles y Segismunda.*


EL INGENIOSO
HIDALGO DON QVI-
XOTE DE LA MANCHA,
Compuesto por Miguel de Ceruantes Saauedra.
DIRIGIDO AL DVQVE DE BEIAR,
Marques de Gibraleon, Conde de Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos.
Año, 1605.
CON PRIVILEGIO,
EN MADRID Por Iuan de la Cuesta.
Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor.


LOS TRABAIOS
DE PERSILES
Y SIGISMVNDA.
HISTORIA SETENTRIONAL.
Año 1617

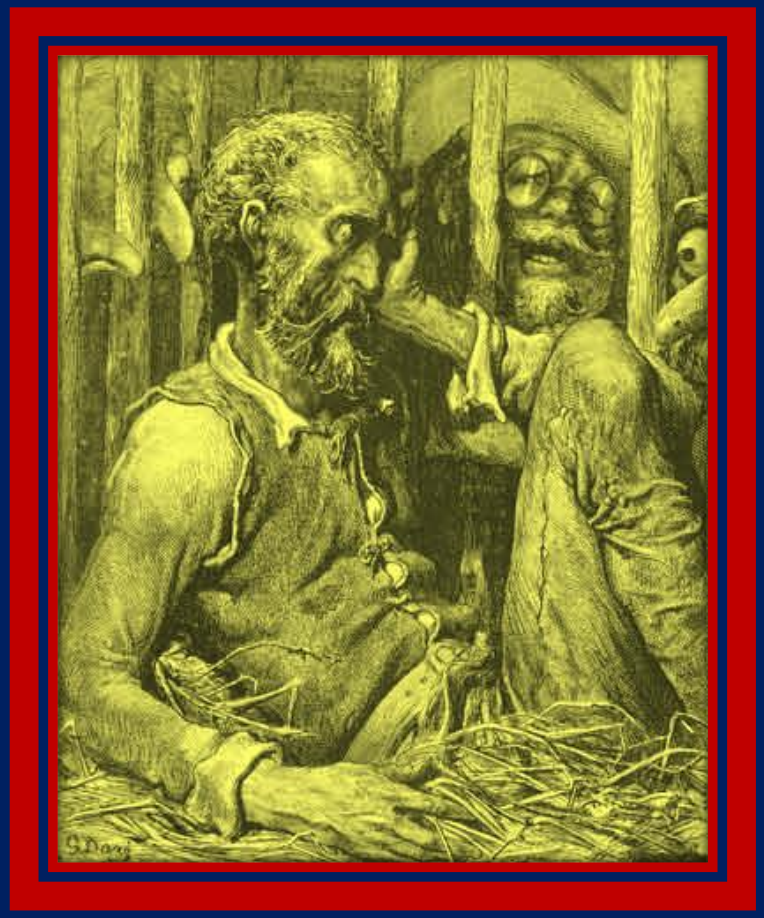
Reflexionemos sobre algunas de las frases del Quijote que vienen bien para el mundo que nos toca vivir hoy día

Mal cristiano eres Sancho, porque nunca olvidas la injuria que una vez te han hecho; pues sábete que es de pechos nobles y generosos no hacer caso de niñerías.

¿Qué pie sacaste cojo, que costilla quebrada, qué cabeza rota, para que no se te olvide aquella burla?.

¡Advierte Sancho! que hay dos maneras de hermosura: una del alma y otra del cuerpo; la del alma campea y se muestra en el entendimiento, en la honestidad, en el buen proceder, en la liberalidad y en la buena crianza, y todas estas partes caben y pueden estar en un hombre feo, y cuando se pone la mira en esta hermosura, y no en la del cuerpo, suele nacer el amor con ímpetu y con ventajas.

Yo, Sancho, bien veo
que no soy hermoso,
pero también conozco
que no soy disforme,
y bástale a un hombre
de bien no ser
monstruo para ser
bien querido, como
tenga los dotes del
alma que te he dicho.

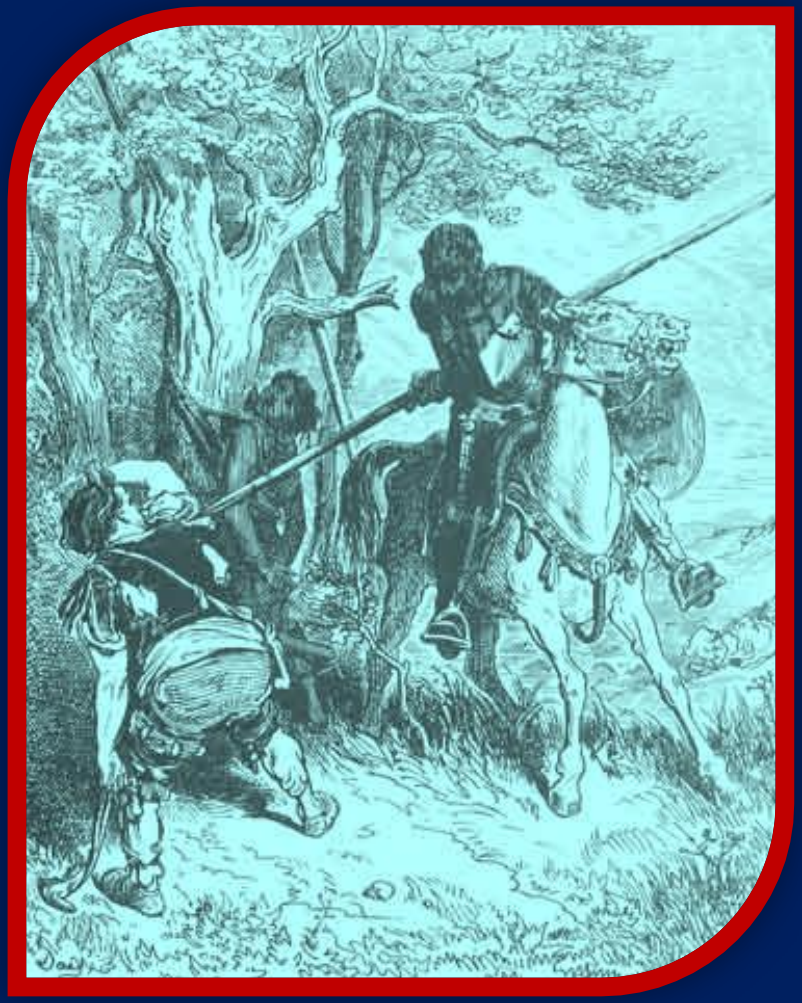


¿Por ventura es asunto vano
o es tiempo mal gastado
el que se gasta en vagar
por el mundo, no
buscando los regalos dél,
sino las asperezas por
donde los buenos suben
al asiento de la
inmortalidad?

Yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda pero no la honra.

Mis intenciones siempre las enderezo a buenos fines que son de hacer bien a todos y mal a ninguno.

- ¡Majadero! -dijo a esta sazón don Quijote-, a los caballeros andantes no les toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y opresos que encuentran por los caminos van de aquella manera, o están en aquella angustia, por sus culpas o por sus gracias; sólo le toca ayudarles como a menesterosos, poniendo los ojos en sus penas y no en sus bellaquerías.



Señor, las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias.

Que la virtud más es perseguida de los malos que amada de los buenos

Sábete, Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro.

Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas; porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca.

Don Quijote es un ser generoso sin límites, que un buen día decide dar su vida a los demás y luchar por todas las causas perdidas que se encuentre.

Su mayor LOCURA está en esa generosidad extrema que le distingue de todos los que le rodean y que le lleva a olvidar su interés y su "hacienda" para lanzarse a "desfacer entuertos" y socorrer a los más débiles.

El no piensa si sus aventuras le reportarán beneficios o le traerán cuenta o no. Y es que Don Quijote jamás busca su propio provecho y rechaza la cruda realidad que mueve a los demás.

El mundo de hoy, más que nunca, necesita caballeros andantes (mujeres y hombres) en todos los rincones de la Tierra.

Que la locura se apodere de todos:

La LOCURA de la Paz,
en lugar de la locura de la guerra

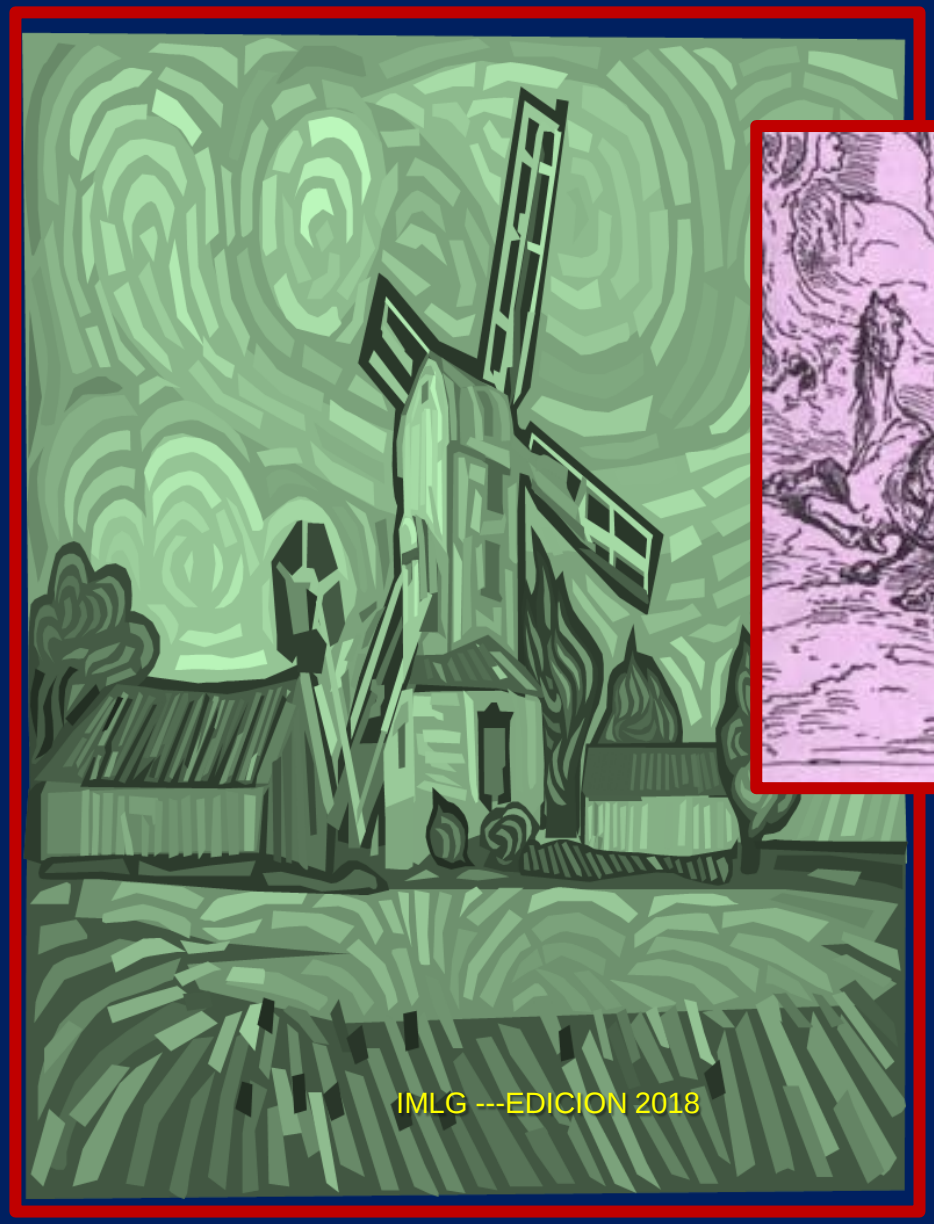
La LOCURA de Perdonar,
en lugar de la locura de culpar

La LOCURA de querer Ser Yo,
en lugar de la locura de querer que seas como yo

La LOCURA de Amar,
en lugar de la locura de poseer

La LOCURA de Ser Amado,
en lugar de la locura de ser poseído

La CORDURA de sabernos LOCOS,
en lugar de la locura de creernos cuerdos



Don Quijote de la Mancha